EL ARGOS
DE BUENOS AIRES.

NUM. 85--MIERCOLES-22---OCTUBRE--1823--TOM. 2°.

Entrados.—Dia 15 *de Octubre.*

Bergantin goleta americano Jenurick procedente del Janeiro de donde salió el 26 del pasado su capitan Mr. John Broughtr consignado à Mr. Steward.—Dia 17, bergantin inglés, Neptuno procedente de Liverpool de donde salió el 2 de agosto, su capitan Mr. Wm. Weht consignado á D. Juan Carlisle.—Dia 18, Bergantin inglés Alert, procedente de Patagones de donde salió el 4 del corriente, su capitan Mr. John Vre consignado á D. Luis Bernet.—Dia 19, bergantin inglés Cheeful procedente de Parnagua de donde salió el 4 del presente, su capitan Mr. Roberto Hyne consignado à los Sres. Anchorenas.

Salidos.—Dia 16.

Bergantin inglés Muytrel su capitan Mr. Hodiz despachado para Liverpool por Teyleur y Carturight.—Dia 17, fragata sarda Tetis su capitan Mr. Josè Moriche despachado para Génova por D. Niccolas Rotaro.—Dia 18, zumaca portuguesa Buen Jesus, su capitan D. Domingo de Sosa Barboza, despachado para el Rio Grande por D. Francisco Acosta Pereira.—Dia 21, fragata americana Gobernador Hawkins, su capitan Mr. William Seybert despachada para Habre de Gracia por D. Juan Zimmerman.

NUEVO.

E INTERESANTE

Almanak de Buenos Ayres.

Contiene ademas del calendario y las observaciones para los que nacen en cada mes, dos tablas del nacimiento y muerte de los patriarcas; la lista de los soberanos de la Europa; un extracto de los sistemas astronómicos; una tabla de las distancias de los planetas, sus formas ó sus diámetros, y el tiempo que tardan en sus revoluciones; una tabla de la poblacion de la tierra; el número de los nacidos y muertos en toda ella al cabo del año, del dia y de la hora; la esplicacion de los sueños conforme á los antiguos magos y caldeos; una coleccion de anecdotas mui selectas: en fin, el itinerario de las postas en el interior.

Se halla de venta, á un real, en la Imprenta de Espósitos, en la vereda ancha tienda de Ochagavia, y en las librerias de Ortiz y de Osandavaras, del Colegio para S. Francisco.

AVISO.

El velero bergantin holandes EL ZEFIRO, de porte de 150 toneladas, su capitan J. WILLAERT, saldrà para Bourdeaux en tódo el mes de noviembre próximo; tomarà à flete alguna carga y pasajeros, que seràn bien tratados. El que quisiese tratar por pasaje ó carga vèase con su consignatario D. MANUEL HUNZAGA, calle de la Victoria núm. 104.

D. Pedro Burton maestro carpintero que hace y compone coches à los precios mas acomodados vive en la calle de 25 de Mayo cuadra y media del Fuerte á mano derecha.

D. Guilherme Bocker maestro sastre, que vivìa en la calle de Santo Domingo, avisa à los Sres. que se dignan ocuparlo, que se ha mudado la calle del Perù casa de D. Domingo Gallino nùm. 145.

FONDA DEL TRIUNFO.

Con este tìtulo se abrirá una elegante fonda nueva con confiturìa y billar, el domingo 26 del corriente octubre, situada calle del Perù nùm 75, frente al antiguo correo; se admitirãn pensiones y se servirã con el mayor aseo y ã precios equitativos.

Se vende un almacen de loza, de principal de unos mil pesos, en la calle de Potosì, nùm. 83, junto al mercado, en uno de los cuartos del Sr. de Coronel: quien quisiere comprarlo véase con su dueño que vive en dicho almacen.

Se vende un terreno de una cuadra cuadrada, situado en uno de los frentes de la plaza del Retiro àcia el oeste: los individuos que quieran comprarlo se veràn con D. Tomas O'Gorman, calle de Potosí núm. 105.

NOTICIAS DE AFUERA.

PORTUGAL.—Por varios pasageros que salieron de este reino despues de efectuada la contrarevolucion, se sabe que fue muy general el descontento que causó en toda la nacion esta inesperada novedad; que compradas las tropas con la esperanza de un gran premio, se redujo este á la menguada suma de tres pesos, que se repartieron á cada soldado, la que muy lejos de satisfacer su hambre de dinero, murmuraban altamente la conducta fraudulenta de los que con engaños los habian hecho instrumentos de sus designios; que el batallon del regimiento 15 y el 5°. regimiento se habian retirado á las fronteras de España resueltos á tomar el partido de los constitucionales; que no pocos soldados de las otras tropas desertaban y se les unian; en fin que en Lisboa se gritaba bien alto: *muera la casa de Braganza.*

Nada tienen de inverosimil estas noticias, antes bien están muy conformes al placer que habia concebido el Portugal creyéndose asegurado en la posesion de sus derechos. Cuando mudó la forma de su gobierno fue muy séria y muy universal su resolucion de substraerse del poder absoluto; y solo por una ceguedad inconcebible puede creerse que deje de atormentarlo un contraste tan repentino. ¿Serán los portugueses del número de aquellos que se consuelan con decir: no pensemos tristemente en nuestros males, dejemonos arrastrar por la fuerza irresistible de la necesidad, y no querramos, con reflexiones aflictivas, agravar las desdichas que vemos sin remedio: contentos con gozar de lo presente, no echemos la vista á un porvenir lleno de amargura? Ved aquí, ciudadanos,

el lenguage de las almas frívolas y corrompidas, en quienes el vicio ha sofocado el amor de la patria, y toda ternura á favor de la posteridad: el de los esclavos indolentes que han perdido hasta el deseo de ser felices. No: los portugueses se acordaron al fin de lo que fueron, y si por accidente no pudieron poner barreras á la fuerza, la razon, la virtud, la libertad los llevarán alguna vez á su destino. El hábil despotismo ha sabido ganarse con favores engañosos á aquellos mismos que debian mostrarse los mejores defensores de la patria. Ellos trabajan por afirmar ese poder fatal: pero oprimidos los pueblos, saben muy bien que solo al poder justo deben amor, fidelidad, respeto, y obediencia; que el que obedece ciegamente los caprichos de un déspota es un esclavo; y que la verdadera ciudad, la verdadera patria, la verdadera sociedad es solo aquella en que reina la libertad. Bajo estos principios el tirano de Portugal, como los demas sus confederados, deben no alucinarse con sus triunfos pasageros, y creer que mientras no tengan poder para refundir al hombre en otro molde que aquel en que lo vació su criador, su causa siempre será desesperada.

BRASIL.—Por cartas fidedignas se avisa que, habiendo arribado al Janeiro dos diputados de Lisboa, á saber; el conde del Rio Mayor, y el desembargador Viera, ministro de estado que fue en esta corte, al entrar la corbeta en el puerto se le obligó á que diese fondo, y á que, arriando la bandera portuguesa, izase la parlamentaria: que á consecuencia de esto se les pasó una nota del ministerio á los diputados, averiguando si venian autorizados para reconocer la independencia del Brasil, á lo que habiendo contestado que no, y que su comision tenía otro objeto, se les intimó regresasen á Portugal, sin permitirles tomar tierra.

Se conjetura que el objeto de la mision era persuadir al emperador y á los brasileros, que habiendo ya quedado disueltas las cortes de Portugal, había tambien cesado el motivo de la separacion de aquella metrópoli, y era llegado el tiempo de que volviesen las cosas á su estado primitivo. La suspicacia de algunos políticos los lleva á persuadirse que la oposicion entre el rey D. Juan y su hijo el emperador no pasa de un juego de gabinete, y que caminando bajo el plan oculto de conservar la integridad de la monarquía, solo se espera el momento de romper con seguridad el velo que lo cubre. Se ha perfeccionado tanto en los gabinetes el arte de estas maniobras subterraneas, que, aunque no damos mucha importancia á esta conjetura, no la despreciamos del todo. Tenemos muy presente lo que sobre esto mismo produjimos en uno de los números de este periódico.

Ayer ha fondeado un bergantin ingles procedente de Parnagua de donde salió el 4 del presente. Su capitan asegura que tres horas antes de su salida habia llegado un buque del Janeiro con viaje bastante corto; y que este habia dado la noticia que en la Bahia se habian sublevado los negros pasando á degüello todo hombre de cara *blanca*.

Aunque con solo este testimonio no pueda darse un ascenso positivo á este acontecimiento, es preciso convenir que él tiene á su favor todas las notas de verosimilitud. Estas se reducen al bárbaro y atroz manejo de los portugueses con sus esclavos, y á la feroz índole de los africanos que estan bajo su yugo. La paciencia siempre tiene un término al que succede la desesperacion. Se concibe bien que cuando los portugueses se agrupaban como viles siervos á los pies de sus tiranos, llegasen á concebir los negros que esta era tambien su obligacion para con sus amos: por el mismo principio despues que han oido resonar el dulce nombre de la libertad, y que este es un privilégio con que el hombre nació, debian concebir, que no siendo bestias de carga, el derecho en ellos era igual.

COLOMBIA.—Mr. Salazar ministro de la república de Colombia, al presentar sus díplomas al presidente de los Estados Unidos el jueves último, le dirigió las siguientes hermosas y propias observaciones.

Señor: la república de Colombia tiene en este dia el alto honor de ofrecer el homenaje de su respeto y amistad á los Estados Unidos por medio de la humilde voz de su representante. Admirando con todos los pueblos del universo las virtudes de una nacion que llegó á ser grande y feliz con la libertad y el órden, Colombia está ansiosa de contraer con ella relaciones de mútua utilidad, y espera que los sentimientos de la recíproca buena voluntad puedan ser extensivos á los dos paises, y de igual permanencia.

Al fin de la lucha que sostuvo en defensa de sus derechos, Colombia vió con placer que esta ilustre nacion fue la primera en reconocer su independencia, acto noble de justicia y ejemplo digno de ser imitado por las demas naciones.

En el momento que la América (antes española) conoció que había llegado el tiempo de ejercer su propio gobierno sin inter-comunicacion, como por un impulso de la naturaleza, resonó el grito de independencia de una estremidad á la otra. El mundo civilizado al observar el orígen, progresos y término de esta política revolucion, vió en ella solamente el necesario resultado del órden de las cosas, y uno de aquellos importantes acaecimientos de la edad, que contribuyen á cambiar la faz de la tierra, y á mejorar la condicion de la raza humana. De aqui es que nuestras relaciones de comercio no han sido interrumpidas, que nuestra bandera ha sido respetada en los mares, y que los principios de neutralidad han sido reconocidos y practicados en conformidad á las leyes de las naciones.

Los Estados Unidos de América, obrando sobre una mas elevada escala, no conducidos por calculaciones de exclusivo provecho, conociéndose grandes por sí mismos, y no por las pequeñeses de otros, despues de haber interpuesto sus buenos oficios como conciliadores, tomaron sobre sí la solemne responsabilidad de reconocer las nuevas repúblicas. Jamas hubo acto mas espresivo de la voluntad nacional, mas noble en sus motivos, mas interesante en su objeto, ni mas unanime en su decision. Los nombres de sus autores están esculpidos en los corazones de nuestros conciudadanos, y la historia los recordará con caractéres eternos.

Esta generosa conducta está de acuerdo con la verdadera política, Colombia se cree digna de ser admitida á la gran comunidad de las naciones tanto por su física, y moral fuerza cuanto por los principios que profesa. Mientras la doctrina de la radical soberanía del pueblo, tolerancia, abolicion de esclavos, y los derechos de la sociedad consagrados en sus códigos legislativos prevalezcan en el mundo ilustrado, Colombia confia con seguridad en su favor. Su deseo es la felicidad general, y para este objeto, todo estado debe trabajar en su propio bien sin olvidar la causa del género humano.

A España ahora en armas en defensa de su propia independencia que aun nos niega, la república con una mano le presenta la espada que triunfó en Pitchincha Carabobo y Boyacá, y con la otra la oliva de la paz. Puedan los lazos de la sangre, religion, é idioma inspirarla benévolos sentimientos, é inclinarla á escuchar en el si-

lencio de las pasiones la voz de la verdad, y los sábios y amistosos consejos del gobierno americano! Los cielos continúen derramando sus beneficios sobre la patria de Washington y Frankhin, y coseche este país los frutos de sus establecimientos y libres instituciones. Con el tiempo y la paz Colombia confia gozar de la misma felicidad. Ella ha sido comprada á costa de grandes sacrificios y con la sangre de sus héroes y mártires. Los Estados Unidos serán el modelo de su ventura como lo han sido de su gloria. He dicho.

Se nos ha informado, que este memorial fue recibido con benevolencia por el presidente, quien contestó que aprovechaba la ocasion para „esplanar la parte que los Estados Unidos habian tomado ácia Colombia y otros gobiernos en Sur América en las relaciones por su independencia que han sido tan amistosas como convenientes á la neutralidad. El presidente se expresó tambien en términos de gran consideracion por la república de Colombia, y su satisfaccion de recibir al Sr. Salazar con el carácter de ministro de su gobierno.“

(Gaceta de Filadelfia junio 19.*)*

El enlace amistoso de Colombia con los Estados Unidos de Norte América nos dá fundadas esperanzas de que la causa de la patria triunfará siempre por aquellos paises. La conformidad de ideas unida al vecindario, en todos tiempos, han servido de garantes á los estados. Los estados norte americanos deben temer cuando menos un amago de las potencias, que hiciesen sucumbir á los nuestros. Su interes mismo los estimula á dispensarles su proteccion principalmente despues que por su reconocimiento de nuestra independencia se hicieron odiosos á la santa alianza. Una de las cartas que insertamos en el número precedente inducía á creer que la discordia se habia introducido en el estado colombiano: dado que asi sea, aun para calmarla no dejará de influir la respetuosa mediacion de este poderoso aliado. A mas de que, es preciso convenir que no es de grande peso el documento que nos lo atestigua. En él se dice que los pastusos se revelaron; que el libertador se hallaba en apuros; ſy que llamaba en su socorro las fuerzas de Guayaquil y aun del Perú. Cualquiera que advierta la grande distancia que hay de Guayaquil y el Perú en cualquiera de sus puntos, al lugar en que se supone al libertador, ha de venir en conocimiento que la noticia es cuando menos muy sospechosa. Un auxilio tan remoto de nada podia servirle para contener á unos amotinados en quienes siempre obra la llama mas activa de las pasiones.

No es decir por esto que tenemos por imposible la desgracia de que se haya introducido en Colombia la desunion de los partidos. Esta es la fatal plaga de que se resienten los estados americanos desde su revolucion, y la principal causa de no haberla terminado con toda gloria. Merece este asunto que le consagremos algunos momentos.

Hai sin duda en el hombre ciertas particularidades que nos lleva á creer, que los de su especie están formados para la concordia y la amistad; tales son sus necesidades mutuas, sus compasiones reciprocas, y el sentimiento de poderse servir. Pero hai otras que vienen á ser semillas de guerra y de desunion; tales son, su propia estimacion, y el deseo de disfrutar los mismos objetos; sus pretenciones opuestas, y las ofensas reciprocas que necesariamente resultan de su concurrencia.

Cuando se aplican los principios de la equidad natural á la solucion de las dificultades, que ofrece esta materia, se ve bien que hai casos posibles en que la oposicion tiene lugar y viene á ser lejitima; que cuando la seguridad y la conservacion de la república es incompatible con la existencia de algunos de sus miembros, aquellos están autorizados á usar de su derecho de defensa, y prevenir todo ataque de parte de estos. ¿Pero atribuiremos á este orígen el motivo de las disenciones que han asibarado los animos en el curso de nuestra revolucion? Nada mas opuesto á la verdad. Cierto es que para hacer la guerra á los gobiernos, y arrojarlos de su puesto se han alarmado los pueblos con infidencias, traiciones y ventas del estado; pero no lo es menos que estas han sido invenciones calumniosas y algunas veces de los aspirantes á reemplazarlos. Si hai alguna cosa que mas acredita á los americanos es el no haber desmentido jamas su amor á la independencia, aun en medio de sus mas crueles disensiones. La libertad fue siempre el primero y último fin de sus anelos. Es preciso pues buscar otra causa de sus discordias.

¿Será qué dentro de nosotros mismos llevamos por índole y carácter este elemento de discordia? Pudiera alguno creerse autorizado para pensar asi cuando, dando una ojeada sobre la historia, y reflexionando sobre la misma naturaleza encuentra nuestra conducta poco conforme con la de otras naciones en situacion igual. La cercanía de un comun peligro, ha sido siempre saludables á las naciones, uniendo mas estrechamente sus miembros, y evitando los cismas y las separaciones, que sin esto, habrian infáliblemente sido el término de sus discordias intestinas. El mismo senado de Roma provocaba enemigos y los traia á sus puertas para calmar las continuas discordias entre los nobles y plebeyos. Pero ¿para qué subimos á tiempos tan remotos? No sin placer leemos la historia de la revolucion norte americana, donde vemos que mientras fue comun su peligro, lo fué tambien su concordia, su union y su fraternidad. ¿Y qué diremos de nuestros consortes en tiempo y en lucha, los griegos, cuya estrecha paz intestina y cuya mutua concurrencia ha humillado al gran poder otomano? ¿Como es pues que sin un vicio de caracter ese mismo peligro no ha sido bastante para detener el curso de nuestras discordias, y volver contra los enemigos de la patria las mismas armas que se empleaban contra nosotros mismos? Asi discurrirán algunos. Nosotros vemos derivar estos efectos de otras causas.

1ª. La vasta estension de nuestro estado y la dispersion de los poblados: es bien averiguado, que en esta clase de repúblicas las asociaciones son menos firmes por razon de las distancias. Cuando el peligro se ve en ellas de lejos tienen fuerzas las pasiones, y la voz de la autoridad es débil para poderlas calmar. ¿Quien duda que si el teatro de la guerra estrangera se hubiese abierto á nuestra vista mientras que nuestras disensiones nos devoraban, ó no hubieran existido estas, ó las hubiesen sofocado? Cuidados mayores absorven siempre los menores. Si los cantones de los blosques hubiesen estado mas retirado del monte sagrado de los romanos, hubiera recibido frecuentes desuniones antes que la metropoli estuviese en estado de soportar sus pérdidas. Cuando era fácil abrir á presencia de todos los ciudadanos el templo de Jano, su sola vista era bastante para acordar á los partidos lo que debian á su patria comun.

2ª. Las antipatías de unas provincias con otras, á que la misma distancia comunica una nueva fuerza. De todas las particularidades del caracter humano no hai ninguna que dé señales mas claras sobre el globo que habitamos. ¿De qué proviene esa emocion que se siente en el corazon del comun de los hombres al solo nombre de enemigo de su patria? ¿De donde viene esa prevencion que subsiste entre diferentes provincias de una misma república, de un mismo territorio? La política encuentra en los celos y motivos de seguridad con que justificar su conducta; pero los pueblos tienen estas prevenciones y antipatias de que no pueden dar razon. Los cargos mutuos de injusticia solo son sintomas de una animosidad preexistente, y de una disposicion enemiga. Aunque esta falta sea comun á todas las naciones, es mas sensible donde, como en América, es menos estrecha la comunicacion. De aqui es que la aversion prodiga los cargos, y todos los defectos que

por mas tiempo sufrir un estado ageno de su brio: pero ellos son tan verdaderos defensores de la independencia brasilera que se creen obligados á mantener la tranquilidad pública. Ellos pues sumisamente representan á V. E. que llevando esta su representacion al conocimiento del Excmo. gobierno de esta provincia consiga el pronto regreso de todo este brioso batallon para la corte del Rio Janeiro, haciéndolo acantonar fuera de esta ciudad mientras no se verifica su embarque.

Esta medida al mismo tiempo que salva la honra de este cuerpo, será sin duda capaz de satisfacer á los cuerpos de la provincia, sobre los cuales solamente recaerá el rubor y el vituperio de los acontecimientos futuros.—Dios guarde á V.E. cuartel del batallon del emperador 5 de setiembre de 1823.—Illmo. y Exmo. Sr.—*José Joaquin de Lima y Silva*, comandante en jefe del ejército.—*Manuel de Fonseca Lima y Silva*, comandante mayor interino.—Siguen las demas firmas de los oficiales. *(El Silpho.)*

MEJICO.—Por un cuarto decreto del congreso Mejicano se hallan resueltos los siguientes artículos.

1°. El gobierno de D. Agustin Iturbide habiendo sido la obra de la violencia y de la fuerza, no se puede deliberar sobre la abdicacion que hace de la corona.

2°. En consecuencia se declara nulos los derechos hereditarios, asi como los títulos inherentes á la corona, igualmente mirados como ilegales los actos del último gobierno desde 19 de mayo de 1822, hasta el 29 de marzo último.

3°. El poder ejecutivo supremo hará salir del territorio mejicano á D. Agustin Iturbide lo mas pronto posible.

4°. El ex-emperador se embarcará en uno de los puertos del golfo; un navío neutral estará encargado de transportarlo con su familia al lugar que él escoja.

5°. 25 mil dollares (moneda de Alemania que vale 21 reales de vellon) le serán pasados anualmente al dicho D. Agustin Iturbide durante su vida, pagables en Mejico con tal que él resida en cualquiera provincia de Italia: despues de su muerte su familia recibirá 8 mil dollares.

6°. D. Agustin Iturbide tendrá el título de Exelencia.

(Constitucional.)

CHILE.—Acaban de tenerse cartas de este estado con fecha 2 del presente octubre en las que se avisa que el 10 del mismo iban á darse á la vela las tropas de 2500 hombres, que van en auxilio de las tropas peruanas. Por otras cartas se sabe que Arequipa cayó ya en manos de los patriotas.

PROVINCIAS DEL RIO DE LA PLATA.

BANDA ORIENTAL.—Hacen cuatro dias que llegó un sujeto de la Colonia con las noticias siguientes—que estando en dicho punto entró una fragata correspondiente á la escuadra de Lecor, huyendo de las fuerzas de Montevideo; que Lecor se fortifica en Canelones; que la decision de los hijos del país es general; que han entrado en la plaza de Montevideo 1500 cabezas de ganado por Pando, las que trató de impedir Lecor pero sin fruto, pasándose á la plaza en ese momento todo el resto de los soldados de Frutos Rivero.

Parece que no es muy favorable la situacion de los imperiales en la Banda Oriental. Su orgullo se ve balanceado por su propia debilidad. Temerosos del amago que les hacía el gobernador Mansilla, unido con Lopez de Santa Fé, echó Lecor la mayor parte de sus fuerzas á las orillas del Uruguay, y puso casi toda su confianza en el bloqueo, y en el desaliento de los habitantes de la campaña. Aquí puede verificarse lo que es comun en los hombres vanos, es decir, que ellos no se contentan con vivir de su propia vida, sino que quieren nutrirse de una vida imaginaria. Las fuerzas del baron van de dia en dia debilitándose. Tres desertores paulistas acaban de arribar á esta ciudad, quienes aseguran que la desercion es casi diaria, y que en las tropas del baron no hay un solo soldado natural de la Banda Oriental. Aunque por algunas ocurrencias se habia entorpecido la expedicion tratada por los gobernadores Lopez y Mansilla, en auxilio de los orientales, se agita en el dia con actividad. Hemos visto carta de una persona muy interesada, escrita de Santa Fé, por la que se asegura que habiendo recibido el Sr. Lopez el dinero necesario, se hallaba próximo á pasar el Paraná, y que al Sr. Mansilla se le socorría con el dinero que aguardaba. A mas de esto, se sabe por el correo del Brasil que se tuvo un combate el 20; que las embarcaciones bloqueadoras se retiraron 5 leguas; que habiendo estado el 22 el mismo capitan del Paquete Argentino á bordo de la fragata Comandante vió que reparaban los agugeros de las velas; y que en este dia volvió á salir de Montevideo la escuadrilla.

Sabemos tambien que el cabildo de Montevideo estiende su vigilancia á todas partes. En cumplimiento de sus disposiciones ha sido reconocida y jurada la diputacion por jefe de los orientales, mientras que libre la provincia convoque un congreso general, el cual nombre quien haya de regirle.

IMPRENTA DE LOS EXPÓSITOS.